

FORMACIÓN Y DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE PARA UNA BUENA ENSEÑANZA

Teacher's Training and Professional Development for Good Teaching

Denise Vaillant Alcalde¹

Abstract

Improvement of teacher performance has turned into one of the pivotal concerns for Latin American governments. Educational policies are increasingly beginning to focus on guaranteeing training and high quality teacher development. This process is promissory but risky, at the same time. Although there is a general consensus that good teachers are the main pillar of high quality education, there is also agreement that this is a complex long-term process that also requires governmental will, technical competence, policy continuity and vast social support. One of the first issues in the agenda is to define what teacher capacities are necessary for good education. Another priority is related to the design and implementation of adequate systems of basic training and professional development for teachers. This paper seeks to examine the existent literature on the issue of teacher's capacity, to later present some inspiring experiences at the international level. Priorities are placed nowadays on the relation between the needed capacities for good education, and training and professional development. This is the privileged path for children and adolescents in order to achieve adequate learning.

Keywords: *Basic training - professional development - capacities for good education - teachers.*

¹ Doctora en Educación de la Universidad de Québec Montréal, Canadá y Coordinadora del Grupo de Trabajo sobre Desarrollo Profesional Docente en América Latina del Programa para la Reforma Educativa en América Latina (GTD-PREAL-ORT). E-mail: devaillant@gmail.com

Resumen

La mejora del desempeño de los docentes se ha convertido en una de las principales preocupaciones de los gobiernos de América Latina. Asegurar una formación inicial y un desarrollo profesional docente de calidad, comienza a ser el eje dominante de la política educativa. Este proceso es al mismo tiempo promisorio y riesgoso. Si bien, existe consenso en que los buenos maestros y profesores son el principal insumo para lograr la calidad educativa, también existe acuerdo en que se trata de un proceso complejo y de largo plazo que requiere voluntad gubernamental, capacidad técnica, continuidad de las políticas y amplio apoyo social. Uno de los primeros temas de agenda, es la definición de capacidades docentes para una buena enseñanza. Otra de las prioridades refiere al diseño y a la implementación de adecuados sistemas de formación inicial y desarrollo profesional docente. En este artículo nos proponemos examinar lo que nos dice la literatura en materia de capacidades docentes para poder presentar luego algunas experiencias inspiradoras a nivel internacional. La prioridad hoy es el vínculo entre capacidades para una buena enseñanza, formación y desarrollo profesional. Este es el camino privilegiado para lograr adecuados aprendizajes en niños y jóvenes.

Palabras clave: Formación inicial - desarrollo profesional - capacidades para una buena enseñanza - docentes.

A modo de introducción

La formación inicial y el desarrollo profesional continuo de maestros y profesores, desempeñan un papel clave en la calidad de los procesos educativos. ¿Sirve la oferta disponible? ¿Atrae hoy a los mejores candidatos? Son algunas de las preguntas que nos hacemos a la hora de re-pensar cuáles son las condiciones para una buena enseñanza.

La impresión general que dejan los estudios, investigaciones e informes que hemos examinado a lo largo de estos últimos años, es que la formación docente ha tenido resultados relativos a pesar de su indiscutida importancia en las reformas educativas. Las carreras se caracterizan por un bajo prestigio, demasiado énfasis en el método basado en la exposición oral frontal y muy poca atención a técnicas pedagógicas apropiadas para los estudiantes de contextos vulnerables. Este déficit se ve agravado por la mala calidad de la educación escolar básica y media que muchos de los aspirantes a docentes reciben antes de ingresar a estudiar en una universidad o instituto de formación (Vaillant, 2004, 2005).

En contraste con lo que sucede con estudiantes de carreras distintas a la docencia, los candidatos a ser maestros y profesores, tienen antecedentes socioeconómicos más modestos. También los estándares de admisión a las instituciones de formación de docentes, tienden a ser más bajos que en el conjunto de carreras de educación superior (Tenti, 2005).

Una fuerte preocupación por mejorar la calidad de la formación existe actualmente en América Latina. Es así que se constata en los últimos años un alto interés por precisar la base de conocimientos y capacidades que necesita el docente para enseñar. ¿Quiénes son los buenos docentes y cómo establecer un marco de capacidades² para una buena enseñanza? Son estas dos preguntas clave a la hora de re-pensar la formación inicial y el desarrollo profesional docente en los países latinoamericanos.

² Entendemos por “capacidad de enseñar” como lo que debe saber y poder hacer el buen docente. En este artículo asimilamos el concepto de “competencia” con el de “capacidades docentes”. Éstas se centran en el desempeño del profesor en el aula (enseñanza) y en su conducta y relaciones profesionales (con colegas, padres, comunidad, sistema educacional).

Quién es un buen docente

Para comenzar, es necesario identificar los rasgos que representan a los docentes que demuestran una alta efectividad en su desempeño. El estudio de Ávalos y Haddad (1981) identificaba las características que tienen un efecto positivo en el desempeño docente, entre las cuales: la formación y certificación; la capacitación en micro-enseñanza, simulaciones, juego de roles, estudios de casos; la responsabilidad y estabilidad emocional; y el empleo del método descubrir-investigar. Además, el estudio mostró que las bajas expectativas de los docentes hacia sus estudiantes tienen efectos negativos en el aprendizaje.

Más recientemente Vaillant y Rossel (2006) analizaron siete estudios de caso referidos a maestros de educación básica e identificaron las características de aquellos que obtenían buenos resultados en sus estudiantes, coincidiendo en buena medida con los hallazgos previos de Nuthall (2004). Se trata, en este caso, de docentes comprometidos con su labor, con amor por niños y adolescentes, con conocimientos pedagógicos adecuados, que utilizan diferentes modelos de enseñanza, que colaboran con sus colegas y reflexionan sobre su práctica, que tienen habilidades intelectuales y competencias didácticas, que demuestran poseer un dominio de los contenidos, que se identifican con su profesión y que perciben las condiciones en las que se desenvuelven los estudiantes y reaccionan a ellas.

Hunt (2008) realiza una detallada revisión de la literatura sobre efectividad del desempeño docente y concluye que es importante que la calidad y las cualidades de los buenos docentes se definan a nivel de la escuela y de la comunidad. Existen grandes diferencias culturales en el mundo en cuanto a las escuelas y sus resultados. Sin embargo, parecería que cinco características se repiten en los docentes que obtienen aprendizajes en sus estudiantes. Se trata de docentes que están comprometidos con los estudiantes y su aprendizaje; conocen las materias que

enseñan y saben cómo enseñarlas; son responsables de la gestión y monitoreo del aprendizaje estudiantil; piensan sistemáticamente acerca de sus prácticas y aprenden de la experiencia; son integrantes de comunidades de aprendizaje.

Darling-Hammond y Sykes (2003) también intentan sintetizar los rasgos del docente eficaz, y enumeran los siguientes: habilidad verbal y conocimiento de la materia a ser enseñada, habilidad académica, conocimiento profesional y experiencia. Los autores agregan otras características que son importantes para la buena docencia como: el entusiasmo, la flexibilidad, la perseverancia y la preocupación por los estudiantes.

Un buen docente sería una combinación del complejo conjunto de características que acabamos de enumerar. ¿Cuáles serían entonces las capacidades docentes necesarias en el logro de adecuados aprendizajes por parte de los estudiantes?

Capacidades docentes y buena enseñanza

Las capacidades docentes son un elemento esencial en la efectividad del aprendizaje del estudiante pero no siempre es fácil aislarlas para su descripción y análisis. De igual manera, tampoco es tarea simple elaborar un listado de capacidades básicas para una buena docencia, ya que el docente opera en un contexto con un cierto número de particularidades. Pero aún así, el examen de la bibliografía muestra que existe un conjunto de capacidades docentes que influyen en los conocimientos aprendidos y adquiridos por los estudiantes. Estas capacidades tienen que ver con dos grandes dimensiones.

En primer lugar, aparece la dimensión cognitivo - académica, en la que se incluye la cantidad y calidad de los saberes del docente, sus estrategias pedagógicas

y su efectividad en la transmisión y construcción de conocimientos de los estudiantes. En segundo lugar, se identifica la dimensión vincular-actitudinal, en la que se incluye la transmisión de valores morales y éticos inherentes al ejercicio docente, imprescindibles y necesarios para el desarrollo social y personal de los estudiantes.

Entre las sistematizaciones y taxonomías que identifican y describen las capacidades docentes figura la de Hay McBer (2000) quien encontró en sus estudios, una serie de características en los docentes que influyen significativamente en el progreso del estudiante. Estas características refieren a una serie de dimensiones y capacidades asociadas al profesionalismo, al pensamiento, a la planificación, al liderazgo, y al relacionamiento.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2002), establece las capacidades que los docentes necesitan saber y ser capaces de hacer y que refieren a conocimientos sobre contenidos, estudiantes, aprendizajes, recursos y colaboración.

La Comisión Europea también se ha ocupado de las capacidades docentes para una buena enseñanza en un documento (2004) en el que aparece el concepto del “espíritu emprendedor” como una competencia clave en la formación de estudiantes y docentes. Ese informe, entiende que las “competencias” son un multifuncional conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que todas las personas precisan para su realización personal y para la inclusión social. Éstas, deben ser desarrolladas durante el período de instrucción escolar y durante la etapa de formación docente, y deben actuar como base permanente para el aprendizaje.

En los últimos años, la OCDE ha complementado el concepto de “espíritu emprendedor” con el de “liderazgo” entendido como la habilidad para fijar

expectativas y parámetros claros y lograr que otras personas se responsabilicen por su desempeño. Se trata de capacidades que deberían ser incluidas en una posible taxonomía sobre las capacidades de una docencia efectiva.

Lo considerado en los párrafos anteriores, indica que una buena guía de capacidades docentes que funcione como herramienta de formación, debe tener en cuenta no sólo los saberes sino también las actitudes, que en el caso de la docencia, son un elemento esencial para el aprendizaje de los estudiantes.

Formación basada en capacidades docentes

Existen algunas experiencias que muestran cómo es posible impulsar la formación y el desarrollo profesional a partir de la definición de capacidades docentes para una buena enseñanza. Entre los casos emblemáticos figuran Alemania e Inglaterra, pero también Australia y Canadá, con propuestas abundantemente citadas en la bibliografía internacional. También nos ha parecido de interés incluir un proyecto de Estados Unidos que “aterriza” la noción de capacidades docentes básicas a una experiencia concreta de formación.

Desde hace algunos años, en **Alemania** (2003) se ha elaborado e impulsado estándares para la Formación Docente Inicial. Éstos se definen como capacidades, habilidades y predisposiciones del profesor para ejercer su profesión adecuadamente. El currículum para preparar maestros y profesores contempla entre otros temas, el aprendizaje del perfil profesional, el manejo de didáctica y de metodología, y el desarrollo de la motivación para el rendimiento y el aprendizaje de los estudiantes. También incorpora módulos referidos a las capacidades de comunicación, interacción y gestión de conflictos, así como la habilidad para investigar problemáticas educativas.

Cuadro Síntesis N° 1

Capacidades para una Buena Enseñanza en Alemania

Planificar adecuadamente las clases

Apoyar pedagógicamente el aprendizaje de los estudiantes

Fomentar las capacidades de los estudiantes para el trabajo en forma autónoma

Conocer las condiciones sociales y culturales de los estudiantes

Transmitir valores y normas a los estudiantes para que actúen con espíritu crítico

Buscar soluciones para problemas y dificultades en la escuela o en el aula

Diagnosticar los procesos de aprendizaje en forma justa y con responsabilidad

Reconocer el rendimiento de los estudiantes a partir de estándares

Participar en la planificación y la realización de proyectos escolares

En Inglaterra también se han elaborado estándares para la formación inicial de docentes (TTA, 2003) por parte de la *Training and Development Agency for Schools (TDA)*. Esos estándares se relacionan con valores profesionales y de práctica docente, referidos, entre otras cosas, a las altas expectativas de los docentes en relación a sus estudiantes, al respeto por los orígenes y creencias de los estudiantes, al compromiso con la mejora de los aprendizajes de los estudiantes, a la capacidad de comunicación con estudiantes y padres, a la capacidad de trabajar en equipo con otros colegas.

Un segundo grupo de capacidades refieren al conocimiento y comprensión, que deben tener los docentes para poder enseñar en el nivel respectivo, capacidades para la gestión del currículum nacional en la materia que enseñan, habilidades para el desarrollo de estrategias de enseñanza y destrezas en el manejo de las nuevas tecnologías de la información. Finalmente, aparecen dimensiones en el ejercicio de la docencia, relacionadas con tareas de planificación tanto a nivel de objetivos de aprendizaje de los estudiantes como del centro educativo; con monitoreo y

evaluación con particular énfasis en las herramientas de mejora de las estrategias de enseñanza, y con la gestión de aula.

Cuadro Síntesis N° 2 **Capacidades para una Buena Enseñanza en Inglaterra**

Valores profesionales y de práctica docente, expectativas en relación a sus estudiantes, respeto por los estudiantes, compromiso con la mejora de los aprendizajes de los estudiantes.

Conocimiento y comprensión para poder enseñar, capacidades para la gestión del curriculum, desarrollo de estrategias de enseñanza, manejo de las tecnologías de la información y comunicación.

Ejercicio de la docencia, planificación en el aula, monitoreo y evaluación.

Por su parte, en Australia, las diferentes profesiones son reguladas por un sistema de estándares que actúan como requisito para el ingreso. Si nos referimos más específicamente a la profesión docente, los estándares de formación son definidos por cada estado de acuerdo al *National Framework for Professional Standards for Teaching*. Este marco de referencia establece que los estándares son necesarios para asegurar una mayor calidad en la profesión docente, y una articulación adecuada entre los profesores, los empleadores, los programas de formación docente, la comunidad y el gobierno.

El *National Framework* brinda los parámetros para que cada Estado establezca sus estándares según una serie de atributos principales que aparecen en el cuadro que sigue.

Cuadro Síntesis N° 3

Capacidades para una Buena Enseñanza en Australia

Conocimiento del vínculo entre la calidad de la enseñanza y la mejora en los aprendizajes de los estudiantes
Conocimiento profundo sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje
Interés por la mejora permanente del desempeño profesional
Visión a largo plazo de la profesión basándose en la práctica actual
Conocimiento de las tendencias actuales en materia de procesos de enseñanza-aprendizaje
Capacidad de examinar el vínculo entre estándares, evaluación y aprendizaje profesional
Adecuación de la experiencia profesional en las diversas etapas de su carrera
Desarrollo de una docencia de calidad en variedad de contextos culturales y sociales

En el caso de Canadá, interesa muy particularmente la experiencia de Québec donde en el año 2001 se publicó un documento por parte del Ministerio de Educación que enunciaba el rumbo de la política en el campo de la formación del profesorado y especificaba el conjunto de competencias que debían estar presentes en los egresados de la formación inicial (Gauthier, 2006). Todas las universidades debieron elaborar nuevos programas para contemplar en el diseño curricular y estructura la nueva propuesta.

Siguiendo las orientaciones básicas de formación de profesionales y de buenos pedagogos, el documento-marco, establece doce competencias³ definidas a partir del análisis de la labor docente, de la literatura científica sobre la profesión y de la experiencia internacional. La mayoría de las competencias enunciadas refieren a habilidades y capacidades presentes en la práctica profesional de los maestros y profesores, explicitando lo que se espera que los futuros docentes sepan hacer

³ Por competencia se entiende la capacidad de movilizar recursos para resolver problemas en el ejercicio profesional cotidiano.

cuando egresan de la formación inicial. El análisis del marco referencial revela tres tipos de competencias.

Cuadro Síntesis N° 4

Capacidades para una Buena Enseñanza en Québec, Canadá

Competencias para la actividad docente

Cultura y dominio de las disciplinas a enseñar

Dominio de la lengua de docencia en la forma oral y en la escrita

Construcción de situaciones de docencia y de aprendizaje

Aplicación de situaciones de enseñanza-aprendizaje

Evaluación de la progresión de los aprendizajes

Gestión del aula

Competencias referidas al contexto

Adaptación de la enseñanza a las características de los estudiantes con dificultades

Integración de las tecnologías de la información y la comunicación en la planificación y desarrollo de actividades de enseñanza y aprendizaje

Colaboración con el equipo escolar

Colaboración con colegas y otros profesionales vinculados al sistema educativo

Competencias referidas a la identidad profesional

Participación en un proceso de desarrollo profesional

Claras muestras de ética profesional

Por último, queremos mencionar el caso de Estados Unidos dada la importancia que se concede en todo el mundo a los estándares y al control de la calidad, la experiencia de treinta años del Alverno College, constituye un caso práctico, concreto y positivo para preparar maestros y profesores (2008). El programa de formación de profesionales y profesores de Alverno College se centra en el aprendizaje de habilidades necesarias para poner el conocimiento en la práctica, lo que comúnmente se denomina "educación basada en la capacidad". El

pilar de este modelo son ocho conceptos que representan “bloques de construcción” necesarios para crear una experiencia de aprendizaje que sea eficaz y pertinente.

Desde 1973, las ocho habilidades específicas identificadas por Alverno College como fundamentales en la formación de docentes y profesionales refieren a: la comunicación; el análisis; la resolución de problemas; la valoración de la diversidad a la hora de tomar decisiones; la interacción social; desarrollo de una perspectiva global; el ejercicio efectivo de la ciudadanía y el compromiso estético.

Los casos internacionales que citamos párrafos más arriba, constituyen experiencias positivas y ampliamente reconocidas que pueden constituir buenos ejemplos prácticos para la formación docente.

Una oportunidad para las políticas docentes

Asumiendo que la enseñanza es una de las claves para el logro de buenos aprendizajes, la mejora de la formación y el desarrollo profesional docente constituyen uno de los principales desafíos enfrentados por las políticas educativas latinoamericanas. Como hemos visto en este artículo, muchos países se caracterizan por un entorno profesional que presenta dificultades a la hora de retener a los buenos maestros y profesores. Son escasos los estímulos para que la profesión docente sea la primera opción de carrera. Las condiciones de trabajo son a menudo inadecuadas y existen serios problemas en la estructura de remuneración e incentivos. A esto se agrega la falta de una formación inicial y un desarrollo profesional adecuados que preparen a los docentes para la tarea de enseñar.

¿Cómo lograr una buena educación y buenos docentes?; ¿cuáles son las políticas educativas para lograrlo? y ¿cómo hacer para que esas políticas se formulen y se mantengan en el tiempo? Estas preguntas guardan relación con la complejidad

cuantitativa y cualitativa del tema. Los docentes no son los únicos pero son muchos. Los Ministerios de Educación constituyen, por lo general, los empleadores más importantes que tiene un país. Y, además, los maestros y profesores, no componen una categoría profesional homogénea sino bien diversa. Y como si ésto fuera poco, hay lagunas cualitativas dentro del cuerpo docente, principalmente en el área de matemática y ciencia.

Es indudable, que referirse a los docentes como tema de decisión política tiene todas las características de los problemas más difíciles enfrentados por los gobiernos y las sociedades. Es un asunto cargado política e ideológicamente y que tiene inmensas implicaciones financieras en casi cualquiera de los escenarios posibles. No es sorprendente, entonces, que los temas relacionados con los docentes constituyan un espacio de alta complejidad en el que aún queda mucho por construir y avanzar.

No sólo intervienen factores vinculados con las situación de los docentes, el panorama se complica aún más por la falta de continuidad en las políticas en América Latina, donde uno de los obstáculos fundamentales a la hora de llevar adelante cambios educativos es la inestabilidad en los cargos de los Ministros de Educación.

Además de la falta de continuidad en las políticas docentes, debemos señalar que existe escasa articulación entre carrera, desarrollo profesional y evaluación. La experiencia internacional enseña sobre la importancia de que las políticas docentes estén bien diseñadas y operen en un entorno institucional definido, sean coherentes entre si, se mantengan estables en el tiempo, tengan componentes de evaluación y mejoramiento, y permitan la rendición de cuentas de los actores e instituciones involucradas.

Las condiciones laborales, el desarrollo profesional docente y la evaluación de la tarea de enseñar, forman parte de un continuo. Sin embargo, muchas veces, la realidad es una realidad fragmentada donde cada cual hace lo suyo sin escuchar al otro. ¿Cómo lograr las articulaciones? Hoy, aún hay mucho por hacer y ésto brinda la oportunidad de pensar el tema articuladamente. Para avanzar, debemos pensar en cómo gestionar ese proceso, cómo pilotear los sistemas educativos y la docencia para tener una buena educación. Y ésto se logra con respuestas integradoras de diversas políticas.

Todo indica que, para transformar la escuela y el sistema escolar es indispensable cambiar de estrategia, es decir, modificar el modo tradicional de pensar y de hacer las reformas e innovaciones que involucran a los docentes. Por más que se actualicen las propuestas curriculares, por más que se implementen programas de mejora de equidad y de calidad y se descentralicen las modalidades de gestión, si no se reconoce en los docentes el factor central de cambio, éste no tendrá lugar. Es necesario, en consecuencia, lograr reformas significativas, efectivas, y ante todo, sustentables en las prácticas profesionales y culturas de trabajo de los docentes. Y para ésto, nada mejor que definir claramente cuáles son las características de un buen docente en un contexto determinado y cuáles son los dispositivos de formación inicial y desarrollo profesional que facilitan un desempeño adecuado en el ejercicio de la docencia.

BIBLIOGRAFIA

- ALVERNO COLLEGE. (2008). *Alverno Eight's Abilities*.
http://www.alverno.edu/about_alverno/ability.html
- AVALOS, B., & HADDAD, W. (1981). *A Review of Teacher Effectiveness Research in Africa, India, Latin America, Middle East, Malaysia, Phillipines and Thailand: Synthesis of Results*. Ottawa: IDRC-TS23e.

- DARLING-HAMMOND, L., & SYKES, G. (2003). *Wanted: A National Teacher Supply Policy for Education: The Right Way to Meet the "Highly Qualified Teacher" Challenge*. Education Policy Analysis Archives, 11 (33).
- EUROPEAN COMMISSION. (2004). *Implementation of Education and Training 2010. Entrepreneurship Education and Learning*. Bruselas: OECD.
- GAUTHIER, C. (2006). La Política sobre Formación Inicial de Docentes en Québec, en *Revista de Educación*, 340. Mayo-agosto (2006), pp. 165-185
- HUNT, B. (2008). *Efectividad del Desempeño Docente. Una Reseña de la Literatura Internacional y su Relevancia para Mejorar la Educación en América Latina*. PREAL, Disponible en: www.preal.org
- MCBER, H. (2000). *Research into Teacher Effectiveness; A Model of Teacher Effectiveness*. London: Department for Education and Employment, Research Report N° 216.
- MINISTERIAL COUNCIL ON EDUCATION, EMPLOYMENT. (2003). *Training and Youth Affairs*. (2003). A National Framework for Professional Standards for Teaching. Teacher Quality and Educational Leadership Taskforce. Australia, en: http://www.mceetya.edu.au/verve/_resources/national_framework_file.pdf#search=%22A%20national%20framework%20for%20professional%20standards%20for%20teaching.%20teacher%20quality%20and%20educational%20leadership%20taskforce%22
- NUTHALL, G. (2004). Relating Classroom Teaching to Student Learning: A Critical Analysis of Why Research Has Failed to Bridge the Theory-Practice Gap. *Harvard Educational Review*, 74(3), 272-306.
- OECD. (2002). *Docentes para las Escuelas del Mañana. Análisis de los Indicadores Mundiales en Educación*. Paris: OECD.
- SECRETARIAT OF THE STANDING CONFERENCE OF THE MINISTERS OF EDUCATION AND CULTURAL AFFAIRS OF THE LÄNDER IN THE FEDERAL REPUBLIC OF GERMANY. (2003). *Attracting, Developing*

- and Retaining Effective Teachers, Country Background Report for the Federal Republic of Germany*, en: <http://www.oecd.org/dataoecd/32/55/30100096.pdf>
- TENTI, E. (2005). *La Condición Docente. Análisis Comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Buenos Aires: Fundación OSDE.
- TTA. (2003). *Qualifying to teach Professional Standards for Qualified Teacher Status and Requirements for Initial Teacher Training*. Londres: TTA, en: <http://www.tda.gov.uk/upload/resources/pdf/q/qualifying-to-teach.pdf>
- VAILLANT, D. (2004). *Construcción de la Profesión Docente en América Latina. Tendencias, Temas y Debates*. Serie Documentos N° 31. Santiago de Chile: PREAL. Diciembre 2004. En: www.preal.org
- (2005). *Formación de Docentes en América Latina. Re-inventado el Modelo Tradicional*. Barcelona: Octaedro.
- VAILLANT, D., & ROSSEL, C. (2006). *Maestros de Escuelas Básicas en América Latina: Hacia una Radiografía de la Profesión: PREAL*. Disponible en: www.preal.org

Artículo Recibido : 10 de Mayo de 2009

Artículo Aprobado : 02 de Junio de 2009